

## Tiempos catalizadores

Las personas más jóvenes, por lo general, entienden la enfermedad como un paréntesis, un hecho accidental que trastoca los planes presentes lanzándolos hacia un futuro inmediato y previsible. El después será poco menos que la continuidad de un antes; el durante, un tiempo irrelevante a efectos prácticos. Cuando el calendario ha dado ya muchas vueltas, también por lo general, vamos entendiendo que una enfermedad, por su gravedad, por su larga duración o porque, simplemente, marca el fin del tiempo, puede alterar la realidad del protagonista. En cualquiera de los casos, la salida de la enfermedad se realiza por una puerta diferente a la de entrada, conduce a un estadio distinto que no encuentra continuidad con el previo. En el primero, la gravedad determina una pérdida de condiciones físicas que impedirá un desempeño vital semejante al ejercido hasta ese momento. En el segundo, la larga duración nos obliga a aprender a convivir con la enfermedad, a asumir que ella no ha venido de visita sino con el firme propósito de alojarse en nosotros, de convertirse en huésped. En el tercero, cuando simplemente marca el fin del tiempo, simplemente marca el fin del tiempo.

Determinadas situaciones inesperadas en el ámbito social trastocan el devenir cotidiano, nuestra inercia como sociedad, nuestras vidas con sus rutinas particulares en modo 'El show de Truman'. Lo sentimos inicialmente como un guantazo con la mano abierta, pero al poco integramos en nuestra vida tal realidad sobrevenida asumiéndola colectivamente como se asume una enfermedad. En primera instancia, la sociedad reacciona como los jóvenes: tiene muy presente el pasado inmediato y, transcurrido el momento de shock, del aturdimiento inicial, pergeña planes para cuando esté curado. Pienso que con pedir los apuntes de las clases perdidas, con que los colegas le mantengan al tanto de las novedades de la pandilla, está preparado para reincorporarse a un mundo que es el mismo que dejó cuando tuvo que guardar cama. Así fue cuando escuchamos hablar de la COVID, así fue hasta poco después del confinamiento.

Enseguida descubrimos que no, que la sociedad, como en el ejemplo de la persona ya talludita, empieza a entender que esta enfermedad, bien por duración, bien por gravedad, bien por ambas, dejará secuelas en nuestro cuerpo social y/o tendremos que acostumbrarnos a vivir con ella. De esto último, ya hay epidemiólogos que alertan no solo de que el asunto se puede extender en el tiempo sino que no descartan la



Leonora Carrington, *La Berinto* 1991

llegada de otro virus que se solape.

### **Al menos en el ámbito español, el proceso de la COVID, espectáculo político al margen, ha dejado al aire todas las miserias.**

De lo primero, ya podemos dar fe. Al menos en el ámbito español, el proceso de la COVID, espectáculo político al margen, ha dejado al aire todas las miserias. La sacudida ha rasgado un traje del que presumíamos pero que ha mostrado su debilidad en cuanto ha sido exigido. Bien es cierto que es imposible mantener unos estándares sanitarios constantes como los que pueden ser requeridos en una situación extraordinaria, pero aun así se ha constatado la debilidad de los sistemas públicos del estado de bienestar español. Esta afirmación no puede quedar planteada como un apunte a pie de página sino como la indicación de una línea de trabajo insoslayable. El aviso ha sido demasiado visible para pasarlo por alto.

Los efectos, sin embargo, no se quedan ahí. En

el ámbito político, insisto, más allá de los sucesivos bochornos a los que nos hemos visto sometidos, más allá aún de las medidas tomadas con mejor o peor criterio, el cambio sustancial ha sido la aparición de Madrid como sujeto político visible. Obviamente, antes la comunidad autónoma que acoge a la capital del estado era un sujeto político mayúsculo; pero, de alguna manera, no se notaba tanto desde fuera. Al final, los que aparecían como pedigüenos, los que exigían competencias, los que cuestionaban el statu quo eran siempre otros. Madrid se manejaba en un tono menor. Los sucesivos gobiernos madrileños en 'eso' han sido muy hábiles: la mejor manera de llevar adelante sus planes fue hacerlo de forma silenciosa, sin generar disonancias. El conflicto entre el gobierno de Madrid y el de España ha hecho saltar por los aires esa estrategia. Madrid ha sido demasiado ruidosa para seguir haciendo como que no existe.

Quedan también los efectos aún por llegar, es obvio que en el momento actual ya sufrimos secuelas negativas en el aspecto económico, que se ha destruido empleo, que muchas familias viven en la zozobra del no saber qué será. Más adelante habrá más; porque aunque pudiera haber una recuperación, entendida esta dentro de los cánones del modelo actual, el mien-

tras tanto será terriblemente duro para los sectores más desfavorecidos. Las diversas caras de la pobreza acechan. Pero no es cierto que todos perdamos: también en estos momentos hay ganadores.

Lo que no parece es que, de esta, se cuestione el gran modelo; sí, y eso es un cambio, la Comunidad Europea, si no se tuerce el acuerdo de julio, ha enterrado las políticas de la mal llamada austeridad que se impusieron en la anterior crisis. En cualquier caso, sea la recuperación en V como indican los más optimistas, en U o en L como apostillan los que ven más negro el futuro, se ha abierto aún más la brecha entre los

percentiles de población con mayor renta y los de menor. Otra línea de trabajo abierta.

Un elemento que quizá esté quedando al margen es el que tiene que ver con las relaciones sociales, con las costumbres. Da la sensación de que la pandemia castiga unas prácticas más habituales en nuestro entorno: la cercanía, el contacto... Aventurar en este aspecto sería demasiado osado, pero sí queda la curiosidad de saber si nos habremos acostumbrado a una distancia o estaremos ansiosos por reducir los espacios interpersonales, algo tan propio, guste más o menos, de estas tierras sureñas. En este sentido, a la extendida pregunta de si de esta

saldremos mejores, cabe responder con escepticismo: siempre que existe algo que comprometa a los humanos aparecerán comportamientos admirables y deplorables. Son momentos en que lo bueno mejora y lo malo empeora. Son tiempos, como todos, en los que habrá que remar para intentar avanzar en la línea de los principios que siempre hemos defendido.

Bien pensado, es muy poco lo que ha cambiado. En todo caso, se han acelerado determinados cambios que ya se estaban produciendo. La pandemia se comporta como un catalizador que sin alterar el resultado de una reacción química, acelera su proceso. ●

## Esfuerzo conjunto ante la COVID-19 en Palestina

Redacción: Equipo ACPPO Oriente Medio

Palestina se encuentra actualmente sumergida en la "segunda oleada" del coronavirus. Si bien la pandemia de la COVID-19 a nivel global llegó también al país el pasado marzo, no ha sido hasta los últimos meses cuando el impacto sanitario se ha visto incrementado. No obstante, las consecuencias del virus no han quedado ahí. Durante estos meses de 2020 hemos asistido a un fuerte impacto a nivel económico, social y de género. La ya damnificada sociedad palestina se ha visto gravemente afectada no solo por la crisis crónica de protección como consecuencia de la ocupación, sino también por los meses de confinamiento en los que la economía volvió a niveles de hace un par de décadas debido, entre otros motivos, al cierre de negocios, a una bajada de salarios o al bloqueo de fronteras.

Al mismo tiempo, si bien la restricción de movimientos y la obligación de confinarse en casa podría haber disminuido las violaciones de derechos humanos de la población palestina, hemos asistido estos últimos seis meses a un incremento importante de dichas violaciones de derechos por parte de las autoridades israelíes y de los colonos de los asentamientos ilegales, mediante ataques, demoliciones o confiscaciones de propiedad privada palestina.

Desde que comenzó esta nueva crisis, se han realizado grandes esfuerzos por parte de ACPPO y



### En estos últimos seis meses hemos asistido a un incremento importante de dichas violaciones de derechos por parte de las autoridades israelíes y de los colonos de los asentamientos ilegales

de nuestras contrapartes para adaptarse a la situación y dar respuesta a las necesidades más inmediatas que han surgido. Por un lado, Agricultural Development Association (PARC), ha realizado distribución de cientos de cestas de

alimentos a familias de comunidades vulnerables por toda Cisjordania. Además, han repartido insumos agrícolas a familias para que puedan cultivar sus propios huertos y que sean autosostenibles, fundamental ante la incertidumbre en los mercados y las variaciones de precios.

Por otro lado, Psycho-Social Counseling Center for Women (PSCCW) en el marco de la campaña "de mujeres a mujeres: juntas sobreviviremos" ha realizado también distribución de miles de cestas tanto de alimentos básicos como de

kits de higiene para familias encabezadas por mujeres, uno de los sectores poblacionales que más ha sufrido la pérdida de empleo y la disminución de sus capacidades económicas. Así mismo, ha adaptado sus servicios de apoyo psicosocial, pasando a realizar gran parte de ellos de manera telemática, vía WhatsApp, teléfono o Skype, y ha creado una línea directa gratuita para asistencia a mujeres en los casos más urgentes.

De la misma forma, Palestinian Hydrology Group (PHG) ha adaptado todas sus formaciones de manera telemática, han llevado a cabo diseminación de información sobre medidas de higiene contra el COVID-19 y han reevaluado la situación higiénico-sanitaria de diferentes comunidades detectando necesidades por ejemplo en escuelas, lugares clave para evitar la

transmisión comunitaria del virus.

Ha sido significativa también la movilización comunitaria, mediante la creación de comités de emergencia a nivel local y regional, a los que se han sumado miembros de los Comités de Protección Comunitaria (CPC), creados en el marco de los proyectos de ACPP. Estos CPC, formados por personas voluntarias de las distintas comunidades y que tratan de dar respuesta a las distintas violaciones de derechos humanos o a los desastres naturales que puedan acontecer en sus municipios, han sido los encargados de ga-

rantizar el cumplimiento de las restricciones de movilidad impuestas por la Autoridad Nacional Palestina, así como de difundir información a la población sobre los riesgos del COVID-19 y la puesta en marcha de campañas de desinfección de lugares públicos.

Estos últimos meses han estado llenos de complejidades en los que se ha realizado un esfuerzo conjunto entre ACPP y las contrapartes para adaptar los distintos proyectos al nuevo contexto y a las nuevas necesidades mediante el ajuste del enfoque de ciertas actividades o la introduc-

ción de nuevas respuestas en consonancia con las iniciativas de las contrapartes y de la sociedad civil. No ha sido tarea fácil porque el escenario ha sido, y sigue siendo, cambiante, pero ACPP, no olvidando las consecuencias más manifiestas de la pandemia, sigue abordando las necesidades estructurales de las comunidades en las que trabajamos y con las que tenemos el compromiso conjunto de seguir trabajando para contribuir a dar respuesta a las vulneraciones sistemáticas de sus derechos. ●

## Consecuencias de una crisis más allá de lo sanitario en República Dominicana

Dámarit Pérez González // ACPP república Dominicana

La irrupción del virus SARS-CoV-2 en nuestra vida cotidiana fue algo inesperado y muy distante de lo que se esperaba para este año 2020, donde se debía continuar potenciando el desarrollo y la reducción de la desigualdad como se ha venido logrando en los últimos años en la región de América Latina y el Caribe. Sin embargo, esta crisis sanitaria ha supuesto un revés que va suponer un retroceso notable en esos logros. Según el Banco Interamericano de Desa-

gencia y las medidas restrictivas que lo acompañaban. Estas medidas se han ido flexibilizando quedando vigente aún el toque de queda en horario nocturno. Al mismo tiempo se creó la Comisión de Alto Nivel para la Prevención y el Control del Coronavirus (COVID-19), para coordinar toda la respuesta gubernamental frente a la pandemia. Sin embargo, a pesar de estas medidas, y con un plan de desescalada apresurado que hubo que suspender en la segunda fase, los casos siguieron aumentando en el país, siendo uno de los países del Caribe con peor resultado en contagios y muertes aunque la tasa de positividad de las últimas semanas se está reduciendo y parece que por fin la curva se está aplanando.



rollo, la región se enfrenta a una década perdida, ya que los recursos nacionales encaran aumentos de pobreza, desempleo y deuda, lo que puede llevar a medidas de austeridad.

En República Dominicana, el primer caso de COVID-19 se notificó el 1 de marzo de 2020 y en las siguientes semanas los casos fueron surgiendo a cuentagotas, por lo que parecía que la situación podía ser controlada. Así, las primeras medidas anunciadas por el gobierno, el 19 de marzo, se centraron en la aprobación del estado de emer-

Paralelamente, se han desarrollado diversos programas de protección social para hacer frente a la pérdida de ingresos de las familias dominicanas, a través del reparto de alimentos y la ampliación de los beneficiarios del programa "Quédate en casa", que reciben un monto mensual para la compra de alimentos, así como con la creación del programa FASE: Fondo de Asistencia Solidaria al Empleado, para apoyar a quienes han sido suspendidos de empleo, de manera transitoria, con una transferencia monetaria no condicionada. Estos programas, establecidos por dos meses, debido a la situación actual se han ampliado hasta finales de este año. Y a pesar de que vienen a paliar las

### Sugerencias para prevenir la COVID-19

Mejora de las condiciones de habitabilidad y de los mecanismos locales de defensa y protección de los DDHH y Derechos de las mujeres de las comunidades de Cubana, La Balsa y Olivares, municipio Ramón Santana, provincia San Pedro de Macorís, República Dominicana

Así evitas la propagación y el contagio del virus:

- Lava y desinfecta tus manos frecuentemente
- Usa mascarilla siempre que salgas de casa
- Mantén una distancia segura de las personas
- Evita tocarte los ojos, la nariz o la boca
- Cúbrete la boca al toser o estornudar
- Sal de casa sólo si es necesario

consecuencias que las restricciones han provocado en la población, sin embargo, han sido medidas insuficientes en un país que cuenta con un sistema de protección social muy débil al que se une la fragilidad del sistema sanitario y el limitado acceso de la población a los seguros sociales, lo que provoca una desprotección de una gran parte de la población.

Por otra parte, la dependencia del turismo, un sector que se ha visto especialmente afectado siendo uno de los de mayor incidencia en el PIB

### Misión, Visión y Valores de ACPP

Visita nuestra Web <https://www.acpp.com/about-us/mision-vision-y-valores/mision-vision-y-valores-2/>

y que genera cientos de miles de empleos y una importante inversión extranjera, aumenta la crisis económica y sus efectos en la población agravando, aún más, los problemas estructurales existentes.

Esta situación ha supuesto la suspensión de casi un millón de contratos de trabajo, y como en tantos otros países, hay un notable porcentaje de población -que supera al formal- que se sustenta a través de la economía informal, los cuales se han quedado en especial situación de vulnerabilidad ya que una gran mayoría no pueden acceder a estos programas de protección social.

De esta manera, en el marco de nuestros proyectos nos hemos encontrado con nuevas nece-

sidades en la población beneficiaria, que han propiciado modificaciones para establecer estrategias de respuesta ante la COVID-19, tanto de abastecimiento de las necesidades básicas de la población más vulnerable, principalmente en cuanto a su seguridad e higiene, salud sexual y reproductiva y seguridad alimentaria, como incrementando la componente de comunicación para desarrollar, por una parte, una estrategia de prevención del contagio y, por otra, de prevención de violencia de género, al haberse confirmado un incremento durante la etapa del confinamiento, algo que puede pasar desapercibido en un primer momento como consecuencia de la crisis, pero que es necesario visibilizar y desarrollar estrategias para frenar su aumento.

Ahora mismo el país se encuentra en la búsqueda de un equilibrio entre la reactivación de la economía y la gestión y prevención de futuras olas de contagio, mientras la población sigue haciendo frente a sus grandes consecuencias: el acceso a la sanidad pública, las limitaciones en el acceso de los medios de vida y la seguridad alimentaria. Por tanto, seguiremos trabajando para reducir las brechas de desigualdad que se han abierto aún más en este contexto sin que la respuesta a la fatal pandemia nos desvíe de nuestro objetivo de conseguir una sociedad más justa e igualitaria. ●

## La sociedad civil frente a la Covid19

Clara Cascant // Socia de ACPP. Socióloga y experta en participación social.

Mila (70 años) es parte del grupo de riesgo y depende de la compra que le hace su vecino. Sabe que las personas que están a pie de calle están desprotegidas y les cose mascarillas. Paula (35 años) trabaja en una ONGD. Le preocupa el ámbito local y colabora en la Red de apoyo vecinal del barrio, pero la última conversación con la contraparte en El Salvador tampoco trae buenas noticias... El virus no conoce fronteras. A Pere (15 años), desde el club de baloncesto le hacen un acompañamiento especial porque su familia sufre dificultades económicas que han empeorado con el confinamiento.

Así, estas historias, dentro de su diversidad, han evidenciado la importancia de la colaboración y apoyo mutuo y del tejido asociativo para hacer frente a las desigualdades y a las emergencias. Evidencian la necesidad del concepto que denominan «ciudadanía»<sup>1</sup>, es decir, ciudadanas y ciudadanos que se cuidan.

Esta situación ha destacado un hecho indiscutible: la importancia de la cooperación tanto en el ámbito local como en el global. No podemos salir de ésta solas, nos necesitamos. Necesitamos de la red de barrio, de las entidades sociales y, a la vez, cooperar a nivel internacional, sin barreras. Porque la salida debe ser justa e inclusiva.

A pie de calle, estas redes y asociaciones han detectado necesidades emergentes y han reorientado sus servicios enfrentándose, a la vez, al agravamiento de desigualdades y la acumulación de riesgos de exclusión social. Es el caso de la Plataforma «Frena la curva» en la que asociaciones, personas, instituciones y empre-

sas han geolocalizado sus necesidades u ofrecimientos. También de monedas sociales como la «Ossetana»<sup>2</sup> que sigue su curso en el ámbito local a través de una *app*, o *hackathones* y eventos online de ONGD para recaudar fondos y hacer frente a la crisis humanitaria. Asimismo, la labor de las asociaciones durante el confina-

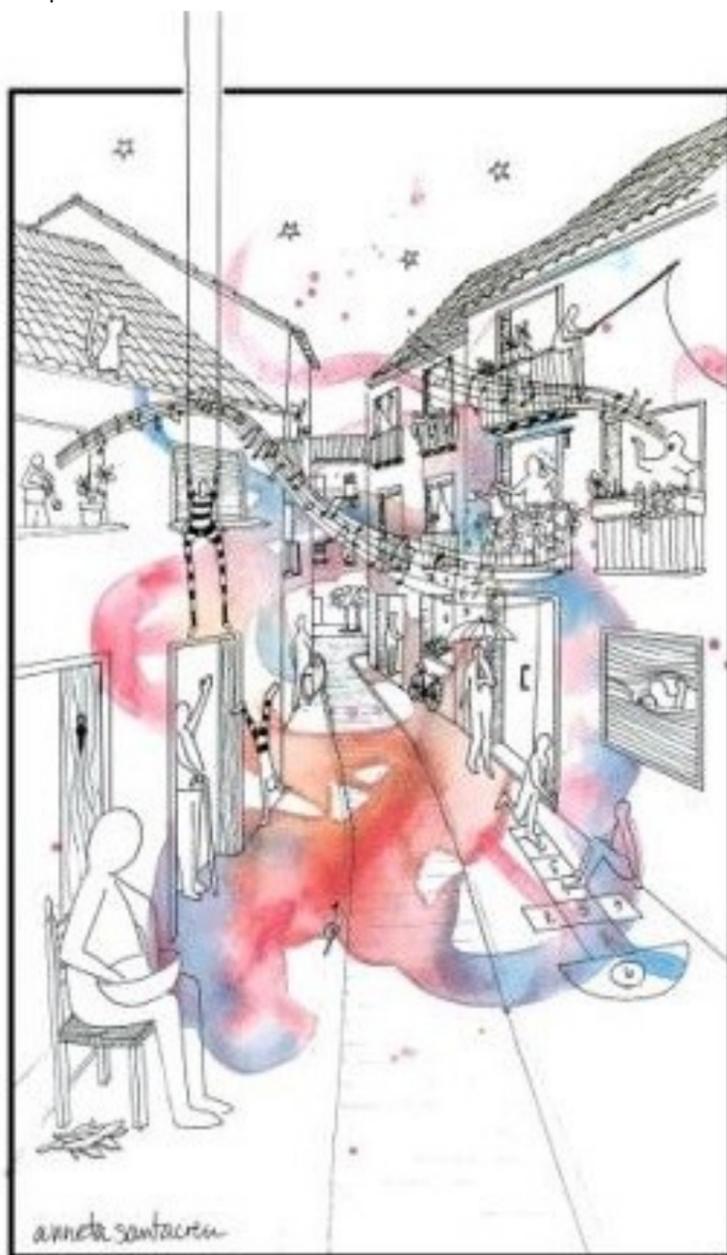


Ilustración de Anneta Santacreu

miento ha evidenciado su capacidad de tender puentes entre instituciones y ciudadanía.

Llegadas a este punto, cabe replantear horizontes pero sin dejar de mirar dónde estamos y de dónde venimos: ¿Cómo hemos llegado hasta aquí? ¿Qué estaba pasando cuando todo se paró? ¿Qué reclamaban las calles? No olvidemos que la emergencia sanitaria se solapa con otras emergencias como la climática y la feminista y debemos de construir con consciencia interseccional.

Tenemos que salir de ésta basándonos en principios básicos: cooperación, solidaridad, equidad... Cabe convertir lo excepcional en la norma y eso supone poner la vida en el centro, potenciar la labor del tejido asociativo y de las redes comunitarias. Hablar del «nosotras» frente al «yo». Impulsarlas para hacer frente a las desigualdades y la acumulación de riesgos que, si bien ya existían, se agravan en periodos de crisis. En definitiva, es la apuesta por las personas que se preocupan por otras personas, de las asociaciones que generan sinergias, que tejen redes y potencian las relaciones de barrio pero con mirada global, asumiendo que estas problemáticas requieren de salidas y soluciones colectivas. ●

<sup>1</sup> Concepto acuñado en el proyecto «La casa grande del Pumarejo» que une los conceptos de «cuidar» y de «ciudadanía».

<sup>2</sup> Moneda económica y social de San Juan de Aznalfarache (Andalucía) con el impulso de ACPP.

Puedes seguir leyéndonos:

<https://www.acpp.com/barrios-abiertos-malilla-continuamos-haciendo-camino/>

<https://www.acpp.com/wp-content/uploads/2020/07/Revista-BARRIS-OBERTS.pdf>

## Crear, innovar y resistir para una Educación Transformadora

Redacción: Equipo ACPP Aragón

El curso escolar 2020-2021 se presenta complejo e incierto. Las escuelas públicas se enfrentan a una nueva situación que exige el cumplimiento de protocolos y medidas para garantizar la salud del alumnado al mismo tiempo que, día a día, junto con las familias, se esfuerzan para que este curso la labor y la calidad educativa no disminuyan.

Garantizar una educación pública, inclusiva, igualitaria y accesible en tiempos de pandemia es todo un reto para la comunidad educativa y al que ACPP se une en su esfuerzo de resistencia. El trabajo en red en el que se enmarcan nuestros programas de Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global, con el apoyo de instituciones aragonesas como el Gobierno de Aragón, la Diputación Provincial de Zaragoza y el Ayuntamiento de Zaragoza y la colaboración de entidades sociales aragonesas, permite acompañar a las escuelas públicas para enfrentarnos juntas a ese reto.

Desde abril, ante la incertidumbre de cómo evolucionaría la situación y cuál sería el impacto en el ámbito educativo, hemos estado trabajando con diferentes agentes educativos y sociales, manteniendo una comunicación constante con las instituciones públicas, para conocer y analizar conjuntamente los nuevos retos y buscar alternativas que ayuden a instaurar la *nueva normalidad* en las aulas. Esto nos ha permitido adecuar nuestras propuestas educativas planificadas para este curso, reforzando el papel clave del profesorado como agente para la transformación social.



Gracias a la colaboración de la compañía de Arte y Transformación Social *Imaquinaria*, ACPP ha creado unos nuevos recursos educativos utilizando la metodología del Teatro Foro adaptada para trabajarla tanto en el aula como a distancia.

Así, materiales como la Guía Didáctica para el profesorado "Improvisa con Títeres", explica el uso de diferentes técnicas teatrales y la utilización de los títeres dentro de un Teatro Foro como medio excelente para representar una escena en la que el alumnado recree situaciones y se convierta en protagonista de las mismas. La Guía viene acompañada de un material para montar escenografías, manejar a los diferentes personajes recortables en escenas de conflictos teatralizados y, finalmente, debatir y reflexionar colectivamente sobre los diferentes desenlaces.

Los títeres son un medio de comunicación que favorece el desarrollo de la creatividad, la expresión de sentimientos y experiencias al mismo tiempo que le hace que el alumnado sea protagonista del cambio que propone.

Otro de los nuevos materiales creados para trabajar la resolución de conflictos es el relato "*Cuento con las amapolas*", una historia que muestra una situación de discriminación y acoso que sufre el protagonista con la que se pretende que el alumnado exponga y exprese cómo se siente el protagonista y qué podría hacer para cambiar la situación.

Herramientas adaptadas para trabajar en el aula o en la distancia que abordan de forma diferente el reto que supone este nuevo y distinto curso para toda la comunidad educativa. ●

## Reactivación del proyecto de salud sexual y reproductiva financiado por el Ayuntamiento de Burgos

Redacción: Equipo ACPP Castilla y León

El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) estima que, para El Salvador, a seis meses del confinamiento con interrupción moderada de los servicios de salud, al menos 53.000 mujeres no podrían utilizar métodos anticonceptivos modernos y se tendrán, por lo menos, 11.485 embarazos no planeados. A junio de 2020 se registran 258 embarazos en niñas de 10 a 14 años y 6.581 en el grupo de 15 a 19 años.

Esta realidad muestra la necesidad de abordar la violencia sexual en las políticas de seguridad ciudadana para atender esta problemática que es normalizada, por ejemplo cuando se minimiza la magnitud numérica o de las secuelas físicas



y psicológicas en las víctimas, cuando se culpabiliza o responsabiliza a las mujeres como causantes de los hechos por su manera de vestir u otras conductas; o se utilizan expresiones cotidianas que minimizan las violaciones o cualquier hecho de violencia contra las mujeres.

Informes del Sistema Nacional de Datos de Violencia contra las Mujeres del Ministerio de Justicia y Seguridad Pública (MJSP) y la Dirección General de Estadística y Censos (Digestyc), indican que el 50 % de las situaciones de violencia sexual ocurren en el domicilio particular, por tanto, el confinamiento no solo implicó mayor exposición a la violencia, especialmente la sexual, sino que se sumaron otros riesgos como las infecciones de transmisión sexual (ITS), embarazos no deseados y suicidios por motivación de sometimiento a la violencia sexual.

La Asociación de Promotores Comunes Salvadoreños (APROCSAL) es una organización con la que ACPP está desarrollando el proyecto "Fortalecer los mecanismos de participación ciudadana y acceso a servicios públicos de salud de calidad, especialmente de la sexual y reproductiva, en el Municipio de Jiquilisco, Bajo Lempa, El Salvador", financiado por el Ayuntamiento de Burgos. Esta intervención ha permanecido



prácticamente suspendida en los peores momentos de la pandemia, pero APROCSAL ha seguido atendiendo a las mujeres y niñas de las comunidades beneficiarias, sabiendo de los riesgos a los que estaban expuestas durante el confinamiento. De esta forma, en coordinación con las autoridades sanitarias, se han estado haciendo visitas domiciliarias con todas las precauciones necesarias en las que, además de proveer de kits básicos de salud, higiénicos y alimenti-

cios, se ha podido conversar con las mujeres para conocer su estado anímico y recordarles los recursos públicos y de la sociedad civil disponibles en caso de que estuvieran sufriendo ellas o sus hijas algún tipo de violencia.

Recientemente se ha reactivado este proyecto que financia el Ayuntamiento de Burgos, a través del cual se quiere mejorar el disfrute del Derecho a la Salud, incidiendo en la capacidad de articulación e incidencia comunitaria para la mejora del acceso de 525 personas (473 mujeres y 52 hombres) a unos servicios públicos de SSR en el municipio de Jiquilisco. Así, se reforzará la red de promotoras de salud de 10 comunidades con la formación en SSR de 20 lideresas; se apoyarán los servicios públicos de detección y tratamiento básico de cáncer de cérvix para 400 mujeres; se crearán 10 comités del Foro Nacional de Salud, que recibirán una formación para poder realizar un seguimiento e incidencia sobre los servicios de salud; se mejorará la incidencia de las ONG que conforman la Mesa de SSR del Foro Nacional de Salud para el cumplimiento del Derecho a la Salud de las Mujeres. El proyecto tiene un presupuesto total de 79.619,35 euros, de los cuales 61.132,60 euros son aportados por el consistorio burgalés. ●

prácticamente suspendida en los peores momentos de la pandemia, pero APROCSAL ha seguido atendiendo a las mujeres y niñas de las comunidades beneficiarias, sabiendo de los riesgos a los que estaban expuestas durante el confinamiento. De esta forma, en coordinación con las autoridades sanitarias, se han estado haciendo visitas domiciliarias con todas las precauciones necesarias en las que, además de proveer de kits básicos de salud, higiénicos y alimenti-

En nuestro **Canal de Youtube** puedes ver con tus propios ojos las tareas y los proyectos que llevamos a cabo.

Visita nuestra Web <https://www.youtube.com/channel/UC4zUhc5NrJzugpYzDkNFrlw>



Somos una organización que está formada por gente como tú, que quiere cambiar las reglas y cree que es posible. Con tu apoyo y tu aportación, continuaremos luchando por ello. Asóciate, forma parte de ACPP.

CONTRA LA DESIGUALDAD,  
REDISTRIBUCIÓN

ASÓCIATE  
forma parte de ACPP →

[www.acpp.com/asociate](http://www.acpp.com/asociate)